



Historia y arqueología

Bernard Abramofsky: la ejecución de un *Lincoln*

“La Guerra es una cosa insana y la gente no siempre,
pero generalmente, hace locuras”

[Alfonso López Borgoñoz](#)

Historiador
Mail: borgonoz@gmail.com

Enviado: 02/09/2024

Aceptado: 15/10/2024

Resumen: Bernard Abramofsky fue un brigadista neoyorquino, nacido en una familia judía obrera e izquierdista. Vinculado a organizaciones comunistas, le apasionaba ser actor y la música popular. Con otros amigos como Harry Malefsky y Ernie Arion formó un grupo juvenil de música y vaudeville aficionado. Estuvo en el ejército destinado 3 años en Filipinas, volviendo en 1936. En febrero de 1937 viajó como voluntario a España con amigos, actores y músicos conocidos suyos. En España volvió a organizar un grupo musical, que tocaba en cada pueblo. El problema llegó cuando en Brunete murió su amigo Arion y poco después Malefsky. Entonces desertó. Con los brigadistas Wallach y Rotter huyó a Valencia y Barcelona, y los pillaron, siendo devueltos al frente, Bernard volvió a desertar varias veces... Finalmente lo enviaron con su compañía, donde fue uno de los pocos estadounidenses ejecutados por sus compañeros (como lo fue Wallach), tras una decisión extrajudicial del mando de su batallón.

Palabras clave: Guerra Civil española, Brigadas Internacionales, Bernard Abramofsky.

Abstract: Bernard Abramofsky was an international brigadier from New York, born into a working-class, left-wing Jewish family. He was involved in communist organizations and was passionate about acting and popular music. With other friends such as Harry Malefsky and Ernie Arion he formed a youth music and amateur vaudeville group. He served in the army for 3 years in the Philippines, returning in 1936. In February 1937 he travelled to Spain as a volunteer with friends, actors and musicians he knew. In Spain he again organized a musical group, which played in every town. The problem came when his friend Arion died in Brunete and shortly afterwards Malefsky. He then deserted. With brigadiers Wallach and Rotter, he fled to Valencia and Barcelona, and were caught, being sent back to the front. Bernard deserted several times again... Finally, he was sent back with his company, where he was one of the few Americans executed by his comrades (like Wallach), after an extrajudicial decision by the command of his battalion.

Keywords: Spanish Civil War, International Brigades, Bernard Abramofsky.

Resum: Bernard Abramofsky va ser un brigadista novaiorquès, nascut en una família jueva obrera i esquerrana. Vinculat a organitzacions comunistes, l'apassionava ser actor i música popular. Amb altres amics com Harry Malefsky i Ernie Arion va formar un grup juvenil de música i vaudeville aficionat. Va estar a l'exèrcit destinat 3 anys a les Filipines,

tornant el 1936. Al febrer de 1937 va viatjar com a voluntari a Espanya amb amics, actors i músics coneguts seus. A Espanya va tornar a organitzar un grup musical, que tocava a cada poble. El problema va arribar quan a Brunete va morir el seu amic Arion i poc després Malefsky. Aleshores va desertar. Amb els brigadistes Wallach i Rotter va fugir a València i Barcelona, i els van enxampar, sent tornats al capdavant, Bernard va tornar a desertar diverses vegades... Finalment el van enviar amb la seva companyia, on va ser un dels pocs nord-americans executats pels seus companys (com ho va ser Wallach), després d'una decisió extrajudicial del comandament del batalló.

Paraules clau: Guerra Civil espanyola, Brigades Internacionals, Bernard Abramofsky.

Introducción

Los pocos datos biográficos de Bernard Abramofsky a los que he tenido acceso muchas veces no son muy claros, especialmente los previos a su desplazamiento a España. Incluso hay informaciones levemente contradictorias¹. Por lo que parece nació el 21 de abril de 1914 en el barrio de Brooklyn de Nueva York (EE. UU.), aunque no todas las fuentes coinciden en la fecha. Su padre y su madre se llamaban Isidore e Ida Abramofsky, nacidos en 1891. Tenía dos hermanos y una hermana. El mayor, nacido en 1912, se llamaba Sidney, luego estaba Bernard y por último dos menores, Leonard, que nació en 1918, y Selma, nacida en 1924. Su familia, de religión hebrea, estuvo muy ligada a la comunidad judía neoyorquina obrera e izquierdista de su barrio. Vivía en la avenida Shepherd 726, en Brooklyn, y su profesión era la de tintorero².

De su juventud neoyorquina sabemos que en verano estuvo ligada a los centros vacacionales familiares de verano de Camp Unity³ y Camp Kinderland⁴, para familias izquierdistas, ambos muy vinculados a la comunidad judía, que en el primer caso se describía como “la primera colonia proletaria de verano”. Quizás fuera allí, en los largos veranos de su adolescencia, donde formó un muy estrecho grupo de amigos con algunos de sus primos y con otros amigos de su edad que posteriormente también vinieron a España como voluntarios tras el golpe de estado franquista que propició la Guerra Civil, como fueron su primo Harold Malofsky⁵, Irving Ernest ‘Ernie’ Arion⁶, Paul Sigel⁷, Nils Waldemar Berg⁸ u otros.

También sabemos que estuvo tres años alistado en el *Reserve Officer Training Corps* (Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Reserva, ROTC por sus siglas en inglés) de los EE. UU., un programa militar responsable de la formación de los oficiales de la reserva de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, que facilita la entrada en las mismas a jóvenes estadounidenses sin pasar por academias militares como West Point. El ROTC ayuda a financiar con becas los estudios universitarios a las personas voluntarias que se instruyen al mismo tiempo como oficiales. Para muchas familias, es un sistema para acceder a los estudios superiores. Según la base de datos de ALBA-VALB, Bernard Abramofsky se graduó en una universidad, pero no se indica cuál ni en qué. Probablemente lo hizo becado por el ROTC.

Bernard incluso estuvo destinado como soldado durante tres años (entre 1934 y 1936) en Filipinas, en el 3º batallón del 21º regimiento de infantería del ejército de EE. UU., que se dedicaba, entre otras cosas, a la contrainsurgencia⁹. Dicha unidad había sido destinada allí muchos años antes con motivo de la guerra filipino-estadounidense que sucedió entre los años 1899 y 1903, tras la cesión por el Tratado de París de dichas islas por España a los EE. UU. en 1898. El conflicto armado acabó con la victoria estadounidense frente a los independentistas filipinos.

Quizás poco antes de su estancia en Filipinas, ya se hizo miembro de la *Young Communist League* (YCL) en 1934¹⁰ y al volver, del Partido Comunista de los EE. UU. (CPUSA) en 1936, colaborando también con la sección juvenil de la *International Workers Order*¹¹ (IWO) de los EE. UU., una aseguradora afiliada al CPUSA, creada en 1930, que

tenía secciones que daban apoyo a actividades culturales, educativas y a medios de comunicación en lengua no inglesa. Esa entidad estaba también vinculada con el campamento estival Camp Kinderland, ya que sus miembros tenían descuentos si se inscribían allí.

Pero lo suyo era el mundo del espectáculo. Le apasionaba ser actor y la música popular. Con otros miembros de la IWO había formado parte de un grupo juvenil de teatro y otro de vaudeville aficionado llamado 'The Convulsionnaires' ('Los Convulsionarios' - personas que padecen convulsiones-), un pequeño grupo musical de muchachos de origen judío como él, del que también formaba parte, liderándolo, su primo Harry Malofsky¹², un año menor que él, muy comprometido con el activismo social y gran músico... pianista, compositor de canciones, actor y autor teatral, que escribía sátiras políticas breves e incluso escribió un musical titulado "Let's Get Together", así como con Irving Ernest "Ernie" Arion¹³, también músico y compositor. Otros miembros de la comunidad judía (o no) que eran actores o músicos como él, también fueron a partir de 1937 a España desde Nueva York como ellos, como fue el caso de Robert Steck¹⁴ o del algo más joven Milton White¹⁵. Todos ellos eran solteros.

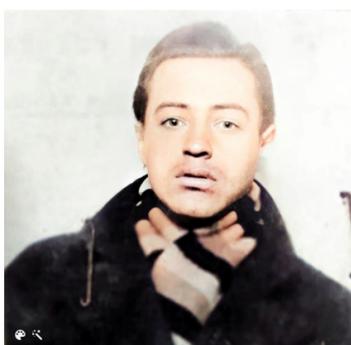


Figura 1. Bernard Abramofsky. Fotografía de su pasaporte. ALBA-VALB. Original en B/N. Coloreada por el autor.



Figura 2. Harold Malofsky. Fotografía de su pasaporte. ALBA-VALB. Original en B/N. Coloreada por el autor.



Figura 3. Irving Ernest "Ernie" Arion. Fotografía de su pasaporte. ALBA-VALB.

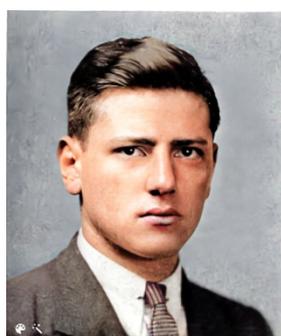


Figura 4. Paul Sigel, en 1937 (*New York University Volunteers*/RGASPI, n. 545-6-933. Original en B/N. Coloreada por el autor.



Figura 5. Conrad Kaye. (*Daily Worker*, Nueva York, 23 de abril de 1938, p. 3)



Figura 6. Milton Wolff, durante la Guerra Civil. ALBA_VALB. Original en B/N. Coloreada por el autor.

Viaje a España

No he encontrado ningún documento de Bernard que nos hable del porqué vino a España. Otros voluntarios sí lo hicieron en sus cartas o escritos posteriores. Igual se sintió empujado a ello por el ardor de sus amigos Malofsky, Arion, Sigel y tantos otros. La comunidad judía obrera neoyorquina aportó mucha gente a las Brigadas Internacionales. Edwin Rolfe, miembro de la comunidad judía de Filadelfia nacido en el año 1909 que vivió también en Nueva York y vino desde allí a Europa poco después que Abramofsky, escribió tras la guerra en España el primer libro publicado sobre la experiencia de los brigadistas estadounidenses en España, ya a finales de 1939, titulado “*The Lincoln Battalion*”, en el que se preguntaba por esa cuestión del porqué fueron a combatir a un frente tan lejano:

«Nunca se sabrá por completo qué fue lo que impulsó a cada uno de estos estadounidenses a cruzar el Atlántico para luchar por la independencia de España. El puente entre el impulso y el acto es un proceso sumamente personal, que los hombres rara vez divulgan a los demás, incluso cuando ellos mismos son lo bastante conscientes como para rastrear su intrincado camino. Existe una tierra de nadie entre la convicción y la acción por la que la gran mayoría de la humanidad nunca se aventura. Hoy, el factor determinante final que puso en marcha a cada uno de los estadounidenses para combatir en dramática cruzada ha muerto en el caso de mil de ellos. Los demás, que han regresado, probablemente guardarán una pequeña parte del secreto durante toda su vida»¹⁶.

Como la mayoría de los voluntarios que vinieron a luchar a España como brigadistas, Bernard no tenía pasaporte antes de zarpar para España, pese a haber estado en las Filipinas. Supongo que los miembros del ejército estadounidense desplazados a otros países no lo precisaban o bien disponían de un pase especial para ello. Como su viaje dependía de obtener dicho documento, el primer paso era sacárselo antes de poder desplazarse a Europa. Al final, lo recibió el 11 de febrero de 1937, con el nº 366.744. Tras conseguirlo, pudo zarpar en seguida hacia Francia nueve días más tarde, el 20 de febrero de 1937 a bordo del transatlántico *Ile de France* con su grupo de amigos y otros voluntarios.

Venir a España para luchar no estaba permitido, de ahí el viaje primero al país galo, al que sí se permitía el traslado. El viaje en barco era desde Nueva York hasta el puerto de Le Havre, en la Normandía francesa, relativamente cerca de París, que era el principal punto de arribada y salida en Francia de los transatlánticos que hacían la ruta entre América y el país galo. Tras desembarcar los grupos de futuros brigadistas, se hacían cargo de ellos otros miembros del CPUSA destacados en dicho país. Los nuevos responsables les guiaban en la siguiente etapa hasta París, para encontrar allí dónde dormir.

Lo más usual para los voluntarios tras llegar a París era alistarse allí como brigadistas en las oficinas de reclutamiento que facilitaba el Partido Comunista de Francia en la calle Lafayette nº 128 (junto a la sede del PCF) y en la avenida Mathurin Moreau nº 8-10 (sede de los sindicatos) y, tras un período de tiempo más o menos breve de unos pocos días, partían hacia Barcelona o bien en el tren nocturno que salía de la estación de Austerlitz tres veces por semana hacia Cerbère (y de ahí en coche a Port Bou) o desde la estación de Lyon (en París)¹⁷, o bien por carretera (vía Perpiñán, Port Bou y Figueras).

A España llegó finalmente el 17 de marzo de 1937¹⁸, probablemente por Figueras, donde debió tener algún corto período de instrucción de quizá un par de días, en el que fue nombrado líder de su grupo, antes de enviarlo hacia Albacete. Se indica en la base de datos de ALBA-VALB que el seudónimo que utilizó en España fue el de Leonard Aibel, pero la verdad es que en la documentación sólo leo el apellido de Abramofsky.

En la capital manchega fue destinado a la sección 2ª de la 3ª compañía del batallón Washington de la XV Brigada¹⁹, posiblemente de artillería, formado mayoritariamente por estadounidenses.

De ese tiempo conocemos detalles por algunas cartas de Malofsky²⁰ que se han conservado, escritas desde el mes de mayo. Las mismas eran, como señalan Nelson y Hendricks, remarcables. Una divertida mezcla, muchas veces, de reportaje de guerra, con bromas sobre la misma, o acerca de sus amigos en España, en Nueva York o en cualquier sitio²¹.

El grupo de amigos que había ido junto desde Nueva York estuvo muy unido en España, ya fueran músicos o no. Sobre todo Abramofsky, Arion y Malofsky, que incluso dormían en habitaciones juntos, o en literas contiguas. Esto último se menciona brevemente en una carta de Malofsky del 6 de mayo de 1937, dirigida a Miriam (Mim) Sigel (hermana del brigadista Paul Sigel, ambos amigos de la adolescencia en EE.UU.), que conservó muchas de ellas:

«La semana pasada nos mudamos a una ciudad más grande y los tres (E. ... B.) [Malofsky, Arion y Abramofsky] compartimos literas en la misma habitación. Tiene chimenea y ayer toda nuestra sección compró un montón de comida, tras aportar 10 pesetas cada uno. Una hora antes de irnos a la cama nos dimos un festín de verdad, como los tentempiés nocturnos en el campamento Kinderland. Había salami, melocotones, albaricoques, cerezas, queso, pan, café delicioso, chocolates y galletas. Así que, por supuesto, no pude levantarme a la mañana siguiente (...).

Te lo cuento todo. Peso ochenta kilos y medio. Averigua por ti misma: yo no puedo. Sí, creo que he perdido algo de peso, pero no lo suficiente. No puedo prometerte ninguna foto, ya que no hay ningún fotógrafo en la ciudad. Y olvídate de una con una señorita [en español en el original] en mi regazo. No dejes que nadie te dé la impresión de que pasamos nuestro tiempo libre de putas. No es que no nos gustaría, pero la verdad es que la España de los pueblos pequeños y “atrasados” no lo tolera. Acercarse a una chica es como acercarse a la dinamita. El matrimonio es la única solución. Así que elegimos la contención. La única vez que recibirás una foto mía con una señorita en mi rodilla es si su madre está sentada en la otra (...). Deberías vernos lavando nuestra ropa y sí, incluso cosiendo botones en nuestra ropa interior. Esa fue la gota que colmó el vaso. En lugar de hacer eso, los tiré y ando por ahí sin ellos. Por cierto, si realmente te arrepientes de no haberme cosido los pantalones cortos antes de irme, te prometo que te daré muchas oportunidades cuando [vuelva] (...).

No te preocupes si Ernie [Arion] no escribe. De vez en cuando cae en la rutina de no escribir y se niega a coger un bolígrafo durante días. Pero está ocupado y escribe tan a menudo como puede. Bernie ha regresado de la escuela de oficiales hace bastante tiempo y se siente mal por las pocas cartas recibidas de los camaradas del Teatro Juvenil. Les ha escrito muchas»²².

Por esta carta sabemos los detalles de sus vidas que la censura militar autorizó y que Bernard estuvo en la escuela interbrigadista de oficiales. Desgraciadamente no creo que esas cartas de Abramofsky que se citan se hayan conservado. En todo caso, nunca fue oficial, que yo haya podido saber.

En otra carta de pocos días después, del 16 de mayo de 1937, también enviada a Mim Sigel, escribió Malofsky que:

«Bueno, chica, aparte de informarte sobre la buena salud de Ernie, Bernie y la mía, no se me ocurre nada más ahora mismo. Y, además, quiero aprovechar el domingo para caminar hasta el arroyo y darme un baño. ¡Qué lugar! ¡Allí puedo chapotear y tomar el sol, y hacer comentarios sobre ciertas partes del cuerpo de Ernie y pasármelo en grande al menos una vez a la semana! ¡Qué guerra! Hasta ahora ha sido

más como unas vacaciones en Kinderland. Hasta siempre, cariño, cuídate mucho y saludos a todos mis dulces amigos. Salud! [En castellano en el original]»²³.

En otra algo posterior vemos como Bernard, parece ser que junto con Malofsky se encargó de una ametralladora, o al menos eso relevó su primo en un texto fechado el 26 de mayo de 1937, cuando escribió a una tal Julie qué:

— Spend Your Vacation in a Proletarian Camp —

CAMP KINDERLAND

HOPEWELL JUNCTION NEW YORK

For Adults and Children

Vacation Rates for Adults \$14.00 per Week (Tax Included)

For Children of I.W.O. Schools and Members of the I.W.O.

\$16.00 for 2 Wks.—5 Wks. \$52.50—10 Wks. \$105.00

For Others Additional \$2.00 per Week

For children over 12 years an additional dollar per week

Cars Leave for Camp Daily at 10:30 A. M.; Friday and Saturday
10:30 A. M., 3 P. M. and 7 P. M., from 2700 Bronx Park East.

**Register Your Child and Spend Your Own Vacation in
CAMP KINDERLAND**

Figura 7. Anuncios de Camp Kinderland y Camp Unity, aparecidos en el periódico izquierdista *Daily Worker*. (*Daily Worker*, Nueva York, miércoles 25 de julio de 1934, p. 3)

CAMP UNITY

WINGDALE, NEW YORK

HAS ROOM FOR YOU AGAIN!

Swimming, Fishing and Boating on Lake Ellis
(Labor Sports Union Lifeguard)

See Our Red Vodvil Team—Berenberg & Jacobson — Open
Air Theatre — Hans Eisler Trio — Dances — Sports — Fun

Cars leave daily at 10:30 a.m. from 2700 Bronx Park East. Fridays and Saturdays, 10 a.m., 3 and 7 p.m. ALgonquin 4-1148. Camp store charges city prices

«¡Estoy bien! Sano como un cerdo (y a veces tan sucio) y duro como un clavo. Esta es una experiencia maravillosa para un bolchevique y, aunque todavía no he estado en el frente, sé muy bien que mis muchas semanas de entrenamiento darán sus frutos. Mi comportamiento militar sigue siendo una sorpresa para mí. Aguanto tan bien como cualquiera y mi manejo de armas es al 100%. De hecho, yo y mi primo Bernie [Abramofsky] hemos sido designados para trabajar juntos como una unidad con una ametralladora ligera. Con mis cuatro ojos y su experiencia militar previa, los fascistas harían bien en mantenerse lejos del alcance de ese bebé automático (...).

Sí, la vida hasta ahora es maravillosa. La semana pasada nos mudamos a una nueva ciudad, y nuestro cuartel es una hermosa hacienda antigua que alguna vez perteneció a un fascista gordo y pedorro. Por alguna razón desconocida, tuvo que irse de repente. Me pregunto qué podría ser. De todos modos, después de explorar los alrededores, Bernie, yo y otros tres camaradas elegimos una habitación que antes era una cocina. ¿Fuimos inteligentes? Hay una chimenea allí y un armario lleno de platos. Compramos huevos, papas, latas de mermelada y café, y por la noche, justo antes de que “abran el grifo”, nos cocinamos un pequeño “snack” de buenas noches. ¿Agradable? Esta habitación también está conectada a un patio, con una gran fuente de agua, con peces de colores nadando en su base. Hay dos grandes pavos reales que se pavonean todo el día como Julie Blickstein una tarde de domingo»²⁴.

Posiblemente, muy poco después tuvo que dejar de escribir tan a menudo por ir al frente, pero no parece que nunca perdiera el sentido del humor, ni dejara de sentir su responsabilidad como activista antifascista.

Figura 8. Acto en Camp Kinderland el 7 de agosto de 1937 contra el fascismo y contra la Guerra de España, mientras algunos de los chicos que habían pasado por allí luchaban en ella. (*Museum of Jewish Heritage*. Original en B/N. Coloreada por el autor.



Vida diaria antes del combate Y música popular

Dada la pasión que Abramofsky sentía por la música popular, le encantaba ir tocando piezas y actuando con su primo Malofsky, Arion y el músico afroamericano Vaughn Costine Love²⁵ mientras recorría con la XV Brigada los diferentes pueblos de España a los que la misma iba siendo destinada. Cantaban en inglés y en yidis, el idioma de las comunidades asquenazis judías de la Europa centro-oriental. Malofsky incluso lo menciona en sus cartas. En España, Malofsky y Arion escribieron canciones y con el resto del grupo organizaron actuaciones tanto para los habitantes de los pueblos españoles que visitaba, a los que divertían con sus pantomimas, como para los estadounidenses. A veces las letras eran satíricas sobre los mandos de las brigadas y sobre la propia guerra, pero en general y normalmente contra el enemigo. Sus textos (y los de otros) ayudaron a mantener la moral y el sentimiento de unidad, lo que era necesario para un batallón de voluntarios tan variado, con jóvenes de 18 años y personas de casi 60, con una enorme cantidad de religiones diferentes, o ateos, y con todas las variadas culturas que en los mismos EE. UU. era posible encontrar, desde el ambiente del sur al norte, o el de las costas (los de Nueva York eran mayoritarios), y donde hubo como voluntarios unos 80 afroamericanos.

Su activismo social les impulsó también a colocar así mismo unos tablones de anuncios que ellos llamaban periódicos de pared que a veces eran igualmente irreverentes. Uno de los primeros murales se denominó "The morning churro" ("El churro de la mañana") y otro se llamó "Red Dawn" ("Amanecer rojo"). Incluían artículos de noticias, dibujos, fotos, avisos y las cartas de sus casas que los miembros del batallón querían compartir²⁶. Aunque el público era mayormente de brigadistas, no se excluía a nadie, pese a la barrera del idioma, aunque lo de hablar en castellano no les fuera fácil, y así Malofsky el 6 de mayo escribía que

«La verdad es que todavía no sé ni una palabra de español. El hecho real es que hay tantos estadounidenses aquí, que los españoles aprenden nuestro idioma más rápido de lo que nosotros aprendemos el suyo»²⁷.

Eso sí, no olvidaban el objeto de su viaje como izquierdistas y comunistas que eran: Malofsky escribió tras llegar a España que se encontraba en ella luchando para hacer del mundo un lugar más seguro para la democracia²⁸. Entregado a la causa, y al partido comunista, apoyó sus decisiones políticas, influenciado posiblemente por los responsables políticos de su unidad. Quizás Abramofsky, como muchos otros, sintiera lo mismo. Así, Malofsky escribió en otra carta que.

«España es una tierra hermosa, Bulle. No se debe permitir que nadie la destruya. La gente es demasiado buena (...). El pueblo está unido y ama la libertad. Por eso es absolutamente imprescindible deshacerse de los bastardos trotskistas que intentaron romper esta unidad y que, por tanto, sabían conscientemente que le estaban haciendo el juego a Franco»²⁹.

El 19 de junio de 1937 volvió a escribir a Miriam Sigel sobre su situación. Como siempre, divertido, animado, pero salpicando su texto con comentarios de interés, como en este caso la situación de Abramofsky en ese momento, así como la suya propia, escribiendo en mitad de un bombardeo:

«Con el Batallón George Washington (no el Tom Mooney³⁰)

19 de junio de 1937.

Querida Mim,

Cada vez que recibo una de tus muchas respuestas a mis abundantes cartas, me rasco la cabeza y digo: "Ahora, ¿a cuál, demonios, está respondiendo ella?" En realidad ¿Qué importa, siempre que nos sentemos y las escribamos? Es el símbolo de la mano extendida de una camarada sobre el agua diciendo: "Hola, ¿cómo estás? Bueno, adiós; cuídate, nos vemos la semana que viene".

La última vez estaba bastante emocionado con las órdenes de "estar preparados" y todo eso, pensando que el gran día había llegado por fin. Ahora ya sabes que no fue así. Pero esta vez estamos lejos de estar decepcionados. De hecho, estamos muy contentos. Estamos acampados ahora en un lugar en donde realmente podemos escuchar los disparos de los rifles y las ametralladoras muy claramente, y podemos escuchar el "boom" de los cañones, y ver el humo y la tierra y las piedras volando por el aire por un proyectil que cayó en la cima de la colina; ya sabemos que "no falta mucho", finalmente está llegando. Estamos en la reserva de primera línea, aunque es posible que nunca veamos acción en este frente en particular. [Censurado]

Me atrevo a decir que este lugar se parece mucho al propio campamento Unity. Nuestras tiendas están colocadas bajo grandes olivos; nos bañamos en un río largo y angosto al final del camino, y hay una base de caballería, con hermosos sementales pastando justo al lado. Grandes colinas rodean nuestro valle, y por la noche la luna lo llena de luz. La comida aquí es una excelente combinación de verduras, carne y ponche de vino. Esta mañana incluso comimos cereales. La mantequilla, hasta ahora, nunca falta. Incluso se organiza un buen programa cultural. Anoche nos enviaron un camión de sonido con un altavoz, y hasta el "toque de silencio", tocaron canciones revolucionarias, sinfonías, valeses y terminaron con una variedad de selecciones de jazz. ¡Fue realmente divertido! Pusieron el disco "Button up your overcoat" y estuvimos sentados fumando "Lucky Strikes", moviendo los pies al ritmo de la música (Ernie incluso estuvo bailando con un muchacho), mientras al otro lado de la colina se oían disparos como si fuera el infierno.

Esta tarde (domingo) un camión nos llevará a jugar un partido de béisbol con los Lincoln Boys [se refiere a los brigadistas de EE. UU. del batallón Lincoln] en su campamento de descanso (con reminiscencias de un Unity vs. Kinderland). Esta noche un grupo de vodevil de Madrid vendrá a entretenernos. Mañana habrá una conferencia de Ralph Bates³¹. El martes, una nueva película soviética. Ahora mismo hay muy poca diferencia entre lo que hacemos tú y yo. Incluso estoy enseñando a los compañeros algunos bailes folclóricos. Por supuesto, a las 3 de la mañana estoy profundamente dormido.

Sí, ahora nos estamos divirtiendo tanto como podemos. Nos esperan momentos muy serios y estamos preparados. Los fascistas están esforzándose por hacerse con Bilbao y, aunque la situación es grave, estoy seguro de que les espera el mismo destino que en Madrid. Si fracasan en Bilbao, entonces su último rayo de esperanza se habrá esfumado. No tienen otro frente al que atacar.

Mientras tanto, descansamos, limpiamos nuestros rifles e intentamos averiguar de qué bando son las ametralladoras o cañones que disparan. Una vez, después de la cena, los moros empezaron a cantar uno de sus extraños y místicos cánticos, y casi podía imaginarte improvisando. No des a entender con esto que te considero rara o mística. Me refiero únicamente a los moros. (Je, je. Vuelvo a ganar).

Chica, me alegro mucho de que hayas causado una impresión tan grande en la dirección de Camp Unity (...).

(Oye, esto se está poniendo serio. Los proyectiles se acercan incómodamente. Será mejor que me ponga el casco a mano. Ajá, nuestro propio cañón está empezando a responder al de ellos. Anoche también bombardeamos a esos cabrones.)

Bob Steck³² nos visitó el otro día, y el hombrecillo se las arregla bien solo. Es comisario político de un escuadrón de camiones. Le dieron un cochecito para él solo, y conduce todo el día. Dile a S. y B. que Murph³³ sigue conduciendo ese camión. Bernie ha sido transferido a otra compañía de nuestro batallón, y Ernie, con su uniforme

corto, tiene un aspecto muy gracioso. Excepto una vez en abril, no he vuelto a ver a Milton White³⁴. Si te acuerdas (Beadie debería) de Nils³⁵, el sueco alto y rubio que trabajó en Kinderland los dos últimos años; lamento informarte de que le dispararon en los dedos.

Probablemente enviarán a Paul al 3er Batallón Americano (que se llama provisionalmente Tom Mooney, como el nuestro (...)). Sin embargo, intentaré comunicarme con él. Siempre ha sido un muchacho estupendo (...).

Hasta la vista y Salud [en castellano en el original].

Harry (Hersh para ti)

P.D.: ¿Recibiste mi carta a tiempo para enviar esa canción a "New Masses"?

Harold Malofsky»³⁶.

Vemos en la carta cómo vivieron los amigos ese tiempo de espera y como ese ambiente de amigos neoyorquinos, ligados a los campamentos estivales o a la música y la interpretación, acompañó a Abramofsky, Malofsky y Arion durante sus primeros meses en España, en el entorno duro y con pocos medios del tiempo de instrucción de los brigadistas. Bernard había sido separado de sus amigos más cercanos.

Pero poco a poco se fueron acercando al frente, por la zona de Madrid primero (entrando ya en combate) y luego por Aragón. El 27 de junio de 1937, poco antes de estar ya en primera línea los lincolns, Paul Sigel escribía a su hermana. Tras iniciar su carta con un "Salud Miriam" en castellano, indicaba que desde el 5 de junio estaban viajando, sin mucho peligro, por España y que la noche anterior se había encontrado con Bernie Abraham [que sin duda es Bernard Abramofsky], que había regresado del frente por un día, el cual le dijo que tanto él como Ernie Arion o Harry Malofsky estaban bien, y ya se desenvolvían como militares experimentados³⁷. Explicaba Paul también a su hermana que Ernie Arion estaba en la patrulla encargada de las cuestiones telefónicas y que en ese momento era instructor. Y que él tenía un dilema, dado que Ernie quería que Paul se uniera a su 'patrulla telefónica' con él, dadas las "habilidades eléctricas" de Paul, pero que él prefería quedarse en el cuerpo de infantería donde estaba. Pero Sigel era disciplinado:

«Bueno, donde pueda ayudar mejor, ahí es donde probablemente estaré»³⁸.

Seguramente debió seguir el consejo de Arion ya que, según Nelson y Hendricks³⁹, murió el 13 de octubre de 1937, en Fuentes de Ebro, mientras tendía cables telefónicos a través de una carretera acribillada a balazos.

Ya se debían atisbar nubes negras, pero las mismas no se observan en las cartas. Posiblemente, la censura no lo hubiera permitido.

La guerra no es lo tuyo, Bernard

Dadas sus actividades musicales y de entretenimiento, Abramofsky tuvo buena fama entre sus compañeros al principio. Tenía experiencia militar y el suyo era un grupo divertido. Un brigadista de su unidad, Harry Fischer, recordaba de él cómo tocaba música con sus amigos:

«Abramofsky había estado con el batallón de Washington hasta que los Lincoln y Washington se convirtieron en un solo batallón debido a las numerosas bajas habidas durante la campaña de Brunete. Mientras el batallón Washington estuvo en su período de instrucción, Abramofsky y dos amigos suyos habían estado distraendo a los soldados y civiles con canciones y pantomimas. Eran muy populares»⁴⁰.

Incluso Milton Wolff⁴¹, el responsable de su batallón, y que posiblemente lo apreciaba inicialmente, se basó en él para su personaje de Leonard Rogin en su novela sobre la Guerra Civil titulada “*Another Hill*”, en la que Rogin era uno de sus personajes principales.

Pero, al poco tiempo, Bernard empezó a tener graves problemas en su ánimo, sintiéndose desfallecer del todo tras la muerte de su amigo Ernie Arion en una de las primeras cargas que los de su batallón hicieron en el asalto al cerro del Mosquito, en Villaviciosa de Odón (Madrid), durante la batalla de Brunete a inicios de julio de 1937⁴², seguramente el 6, en la que otros muchos *lincolns* también murieron o quedaron heridos, quedando diezmado su batallón. En el intento de toma de ese cerro también estuvieron Harold Malofsky y Vaughn Costine Love.

En cambio, tras ese asalto, Malofsky notó cómo su resolución a favor de continuar la lucha y de los ideales que la guiaban se hacían más sólidos, pese a la muerte de su amigo, escribiendo a su familia que: _

«Yo no le daba ninguna maldita importancia a la muerte... y cuando Ernie se desplomó, lo hizo disparando contra los mercenarios moros... Ahora sí que nos importa [morir]. Por lo menos a mí. Quiero vivir mucho, porque quiero llevar a los Estados Unidos esta lección de unidad que he aprendido en esta universidad española»⁴³.

Abramofsky, por el contrario, empezó a pensar sólo en abandonar cuanto antes el campo de batalla, especialmente cuando al día siguiente, quizás en el primero de combate real para él⁴⁴, en mitad de un ataque en un campo de trigo, según la base de datos de ALBA-VALB, fue herido por un impacto leve de bala en su cabeza (o quizás no, y sólo simuló un colapso según Carroll⁴⁵). Fue evacuado en camilla⁴⁶ y ya nunca regresó a la primera línea del frente.

Fisher recordó sobre Abramofsky que:

«Sus dos amigos, según me dijeron, murieron más tarde en combate y a partir de entonces, Abramofsky cogió tanto miedo que simplemente dejó de funcionar. Me dijeron que había simulado haber sido herido durante la ofensiva de Brunete y que dos soldados le habían tenido que transportar un buen trecho hasta una ambulancia, mientras otros soldados gravemente heridos no pudieron ser atendidos. Después desertó del hospital (...). Tras su captura y consiguiente arresto, fue devuelto al batallón. Pero volvió a desertar en dos ocasiones más»⁴⁷.

Milton Wolff cambió su visión sobre él:

«Gemía y se quejaba en la camilla mientras nosotros sudábamos al subir aquellas colinas abrasadoras. (...) Y se pasó el rato el hijo de puta haciéndose el herido... y no le había alcanzado ni una sola bala»⁴⁸.

La acción de Bernard fue una sorpresa incluso para su primo, que creo que no se lo esperaba pese a su especial cercanía con él. Carroll señala como Malofsky escribió, bastante sorprendido, acerca de lo sucedido aquel día que:

«El primo Bernie desapareció en alguna parte, y no sé dónde puñetas está... Espero que no se meta en problemas»⁴⁹.

En un informe escrito en Barcelona conservado en el RGASPI⁵⁰, se indica que Bernard tras su conmoción cerebral del 7 de julio, había sido llevado al hospital de El Escorial (Madrid) y de allí a Madrid, luego a la ciudad conquense de Tarancón (¿o en realidad se trataba de Tarazona de la Mancha?) y luego a Murcia, para acabar en Albacete el 22 de julio, donde se dice que se plantearon su repatriación, dado que además tenía gonorrea. No sé si este escrito se basa en información de la base brigadista sobre Bernard (los archivos estaban en Albacete, muy lejos) o bien en lo declarado por el mismo detenido durante los interrogatorios.

En otro documento vemos que su nombre está tachado de una lista de ‘camaradas’ estadounidenses repatriados hasta el 1 de julio de 1937 (la mayoría salieron ese mismo verano hacia su país)⁵¹. En él, se dice de Abramofsky que era joven, muy básico políticamente, y que duró sólo un día en el frente hasta que la muerte de un amigo íntimo le afectó tanto que requería de un periodo de estabilización.

Supongo, aunque no es seguro, que se quedó en Albacete, y no volvió con su primo Malofsky y el resto de su unidad cuando fueron destinados poco después a combatir por la zona de Quinto de Ebro a finales de agosto⁵², pasando ellos algunos días más tarde a la cercana Belchite donde Malofsky, por desgracia, murió. No sobrevivió a una herida en el estómago el 5 de septiembre de 1937⁵³.

Paul Sigel escribió a su hermana una carta del 3 de octubre de 1937 en la que mencionó a Malofsky y Arion, sus amigos muertos meses atrás. Él mismo murió unos meses después no muy lejos:

«[Harry Malofsky] lo estaba haciendo muy bien, Mim. No lo pude ver nunca —se fue justo antes de que yo llegara al campamento de instrucción y nos unimos a la brigada justo después de que fuera alcanzado por una bala—. Pero he estado hablando con compañeros que estuvieron con él bajo el calor abrasador y el trabajo agotador del alma de Brunete, en la feroz lucha callejera en Belchite, y a pesar de todo, siguió siempre adelante de la misma manera incansable que le ganó el respeto y el amor de todos los camaradas que lo rodeaban.

Pero además de sus valientes acciones bajo el fuego, si volvemos al campo de instrucción, continuó el excelente trabajo de los Convulsionaries que conocíamos tan bien: dio actuaciones para la gente del pueblo, a quienes les encantó y exigieron más, más [en español en el original].

Junto con Ernie, escribió canciones que son los temas principales de nuestra I.B. [Brigada Internacional], canciones que cantan los niños en la ciudad del campo de instrucción, canciones que se llevarán de regreso y se escucharán en toda América, Canadá y Europa como ejemplos del espíritu y el coraje de nuestra LB. Y en el frente también continuó componiendo canciones y sonetos, manteniendo el ánimo de los muchachos, enfatizando el espíritu de camaradería que les unió y causando a los fascistas muchos dolores de cabeza cuando nuestros muchachos “se fueron al otro lado”.

No puedo escribirte mucho más sobre esto, Mim —sabes cómo me siento—, nos aseguraremos mucho de que nuestro sacrificio haya valido la pena —y tú y el Teatro Juvenil podéis utilizar vuestros propios métodos en vuestro frente para hacer lo que podáis—.

¡Creo que acabo ya esta carta!

Salud [en español en el original], amigos

Paul»⁵⁴.

Abramofsky lo tuvo claro. La muerte en combate de Malofsky, compañero desde la infancia en aventuras juveniles y en la música, era el último empujón que le hacía falta. Aunque él ya no estaba con ellos en el frente, sino en la retaguardia, por Albacete, debió sentirse muy solo y sin referentes. No quería ser el siguiente. Y, cuando pudo, desertó.

La huida

Así, un par de meses después, el 10 de noviembre⁵⁵, o el 20 según Conrad Kaye (otro voluntario de los EE. UU.), desertaba con Albert Wallach⁵⁶ y Jacob Rotter⁵⁷. Según Kaye, la deserción tuvo lugar desde Tarazona, donde Abramofsky aún estaba, como se lee en la documentación de RGASPI⁵⁸. Albert Wallach y Jacob Rotter también estaban pendientes de si les repatriaban y figuraban en un listado de 115 brigadistas estadounidenses a la espera de ello, fechado el 2 de diciembre de 1937, donde se indica su localización (la gran mayoría por Albacete, alguno por Murcia y ninguno en el frente). Los dos únicos de entre todos ellos de los que no se dice dónde estaban eran Wallach y Rotter. Ambos sólo tienen la observación “fucked off”, que se podría traducir muy libremente como “se escapó”. Cuando se mecanografió la lista, en inglés, ambos estaban en paradero desconocido para las Brigadas.

Bernard Abramofsky no figura en el listado, y por tanto no estaba a la espera de ser repatriado, aunque según Conrad Kaye también estaba pendiente de ello. Este listado avala que Rotter y Wallach habían estado por Albacete en noviembre, antes de desertar juntos.

En dirección a Valencia

En cualquier caso, por los archivos de RGASPI hacia el 10 de noviembre de 1937, Wallach, con 23 años, desertaba en Tarazona acompañado por los también brigadistas estadounidenses John Rotter, de 27 años, y Bernard Abramofsky, de 23 años también. El idioma común y el objetivo de regresar al mismo país tras ir a ver al cónsul de Valencia debió unirles⁵⁹. Valencia era la gran ciudad más próxima a Albacete con consulado estadounidense. Entre las competencias del cónsul en dicha ciudad estaban, precisamente, las relaciones con las Brigadas Internacionales dada la cercanía.

En la capital levantina Carroll señala que el cónsul de EE. UU. en dicha ciudad, Milton K. Wells, informó a sus superiores que los tres le habían pedido ayuda para volver a sus casas. Se quejaban de que la jurisdicción española en las Brigadas les impedía salir del país (lo que no entendían, dado que decían que creían haberse alistado en una unidad estadounidense), y que querían cooperar con el gobierno estadounidense con la esperanza de que se evitara que otros jóvenes fueran a España «*para ser sacrificados*»⁶⁰.

También contaron que en las Brigadas se había arrestado a veinticinco estadounidenses contrarios a la política que se llevaba a cabo en ellas. Habían exigido ser repatriados por haber acabado ya su período teórico de alistamiento, que según ellos sólo era de seis meses (como también alegaron otros brigadistas⁶¹) y que, tras una farsa de juicio militar, habían sido devueltos al frente y ejecutados⁶². Wallach, por su parte, contó que él:

«Había servido en el ejército de los EE. UU. como oficial en la reserva y que había venido a España “principalmente para hacer un trabajo de investigación sobre el Partido Comunista”»⁶³.

El cónsul Wells les dijo que no podía ayudarles y en el informe que envió al Departamento de Estado sobre la visita, comentó que los brigadistas le parecía que habían exagerado⁶⁴.

Ante el poco éxito conseguido en Valencia, y tal vez con algunos consejos y algo de dinero dado por el cónsul⁶⁵, unas 500 pesetas, los tres se encaminaron a Barcelona, donde trataron de ponerse en contacto a inicios de diciembre de 1937⁶⁶ con Douglas Flood, cónsul de los EE. UU. en la Ciudad Condal, lo que no pudieron conseguir. El consulado barcelonés hacía la función de embajada, por estar el Gobierno de la República en la capital catalana desde el 28 de octubre de 1937.

Sin embargo, sí pudieron hablar con el agregado militar estadounidense en la embajada, que era un antiguo general del ejército estadounidense llamado Stephen Fuqua, el cual, según Carroll, tras hablar con ellos, escribió que:

«Daban (...) la impresión de ser unos típicos cobardes huyendo del peligro»⁶⁷.

De nuevo, los brigadistas relataron historias sobre malos tratos a los voluntarios, que supongo fueron similares a las explicadas en Valencia.

Detención de Wallach, Abramofsky y Rotter

Tras haber detectado la llegada a Barcelona de los tres desertores, y quizás su paso por el consulado, el capitán Jesús Prados, comandante de las Brigadas Internacionales en Barcelona, encargó a Conrad Kaye⁶⁸, miembro del SIM en Barcelona⁶⁹ y responsable de los brigadistas estadounidenses (y que quizás los conocía del batallón Lincoln y a alguno de ellos de Brunete⁷⁰), que los vigilara de cerca, por lo que Kaye se hizo pasar a su vez por desertor.

El caso es que muy poco después de la visita al consulado, los tres brigadistas huidos eran detenidos por Kaye en dos hoteles diferentes de la ciudad de Barcelona, hacia las 6 h de la madrugada del 10 de diciembre de 1937. Kaye presentó un informe el 15 de diciembre sobre dicho arresto⁷¹, en el que señaló que Wallach, Rotter y Abramofsky habían recibido asesoramiento y dinero del personal consular en Valencia y Barcelona –lo que también leemos en un informe posterior de Anthony De Maio y en otro sin firma⁷²–. Y también indicó que, en Barcelona, se habían puesto en contacto con ciertos 'elementos en la sombra' para poder conseguir los papeles con los que salir de España. _

Tras ser interrogados, Kaye indica que confesaron. Como mínimo, lo hicieron Abramofsky y Rotter. Con la ayuda de la policía, y gracias a lo averiguado, fueron capaces de localizar a seis personas que se dedicaban al tráfico de pasaportes y al cambio de divisas en el mercado negro. En el momento de hacer su informe, la investigación continuaba, y Kaye creía posible desarticular una red extranjera que, además, se dedicaba al espionaje contra la República. Se indica, además, que Abramofsky padecía de gonorrea en ese momento, lo que debía ser especialmente doloroso, sin ningún tratamiento médico adecuado. Probablemente era la misma que ya vimos que padecía desde julio.

El plan de los desertores parece ser que era huir a Francia (yendo desde Port Bou a la ciudad francesa de Sète), gracias al apoyo de la red de falsificadores, los cuales les iban a proporcionar toda la documentación necesaria, así como un 'viaje' en una ambulancia inglesa (con un chófer del mismo país)⁷³.

En informes breves posteriores de enero y julio de 1938, se añadió que la red que les iba a ayudar ¡¡formaba parte de la GESTAPO, la policía secreta oficial de la Alemania nazi, que dirigía Reinhard Heydrich desde 1936!!⁷⁴. Eso figura en varias fichas relativas a

Abramofsky y Wallach, pese a ser algo tan extraordinariamente raro... ¿La GESTAPO ayudando a huir a dos judíos estadounidenses como eran ellos dos? Suena a una pura y fantástica especulación fruto de la paranoia conspirativa que se vivía entre algunos responsables de los servicios de información de las Brigadas Internacionales. Pero, quién sabe, las paranoias estaban en ambos bandos y tal vez los nazis, para desestabilizar a la Brigadas, llegaron incluso a eso... Su posible relación con la GESTAPO, cierta o falsa, anclada en su historial, no debió ayudarles en su relación con sus compañeros ni con sus superiores. Debió ser algo muy comentado. De hecho, además de por la desertión, fueron por ello a la prisión en Albacete en enero.

En todo caso, por lo que sabemos, ninguno de los tres tenía nada en absoluto que ver con el mundo nazi, aunque pudieron ser engañados.

Un texto en alemán sin firma del 21 de diciembre de 1937, dirigido al comandante de la Base de Albacete, indica que tras ver las pruebas y leer el informe del responsable estadounidense en Barcelona sobre los desertores de la XV Brigada Bernard Abramofsky, Albert Wallach y Jacob Rotter, los tres habían sido arrestados y que, tras completar la investigación, iban a ser enviados a la base en Albacete, donde estaban las prisiones disciplinarias interbrigadistas en ese momento (meses después, pasó a Castelldefels alguna de ellas).

Wallach y Abramofsky en el frente: Belchite, marzo de 1938

Tras un tiempo con la policía española a fines de diciembre e inicios de enero, que los siguió interrogando durante un par de semanas para investigar mejor cómo habían obtenido (o querían obtener) la documentación para salir del país, a Wallach, Rotter y Abramofsky los enviaron de nuevo a un centro de detención de las Brigadas Internacionales en Barcelona y, desde allí a la prisión de la Guardia Nacional Republicana en Albacete⁷⁵, donde quizás llegaron a mediados de enero de 1938. En algún texto sigue constando que estaban allí como espías⁷⁶.

Tras su 'estancia' como detenidos en Albacete durante algo más de mes y medio, quizás los tres (aunque de Rotter no tenemos ningún dato más en el resto de la Guerra Civil) fueron enviados al frente con sus compañeros de la XV Brigada, que estaban acuartelados por el Bajo Aragón. Debieron incorporarse quizás a fines de febrero o a inicios de marzo tal vez por la zona de Azaila o poco más tarde en Belchite, tras la caída en manos franquistas de Teruel⁷⁷.

Abramofsky estuvo destinado allí como soldado del batallón de ingenieros de la XV Brigada⁷⁸. El destino inicial entonces en aquel lugar de Wallach no lo sé seguro. Quizás fue el mismo que el de Abramofsky o tal vez estuviera en alguna otra unidad del batallón Lincoln-Washington (entonces ya denominado oficialmente como batallón 58). Sí sabemos que acabó en uno de trabajo (de fortificaciones)⁷⁹, pero no si estuvo en él desde el primer momento. Era la primera vez que Wallach estaba de verdad cerca del frente. Y Abramofsky, la segunda, tras su muy breve estancia de un día o dos en julio por Brunete.

Una vez allí, Wallach y Abramofsky volvieron a desertar a los pocos días, aprovechando el caos que se vivió en la XV Brigada tras el enorme descalabro que supuso para ellos la nueva ofensiva franquista (con sus aliados nazis, fascistas y norteafricanos), iniciada con toda su dureza justamente por Fuendetodos y Belchite el 9 y 10 de marzo de 1938. A lo largo de varias semanas vivieron una dura retirada hasta los primeros días de abril, cuando debieron cruzar el río Ebro hacia su ribera norte, con el resto del ejército popular.

Ni a Wallach ni a Abramofsky los vemos en los listados de muertos, heridos o desertores redactados tras la retirada de Belchite por los responsables de las Brigadas. Abramofsky sí figura, en cambio, como desertor precisamente en Belchite en un listado de la

XV Brigada algunos meses posteriores, del verano de 1938. En ese mismo listado sobre Wallach se dice que también era un desertor (pero no en dónde se escapó) y que había falsificado documentos⁸⁰.

En todo caso, tras lo de Belchite, Wallach se encaminó sin permiso de nuevo hacia Barcelona. Ignoro si por el camino se topó o no con Abramofsky, también desertando. De Abramofsky sabemos que primero fue a Caspe y luego al hospital de Lleida. Abramofsky tenía una herida pequeña en la cara, que quizás aún fuera la de Brunete mal curada. La ruta de Wallach no la conocemos. Juntos o, lo más seguro, por separado, ambos llegaron a Barcelona a finales de marzo⁸¹.

Según Peter N. Carroll, Abramofsky fue entregado por las autoridades españolas a los responsables de los brigadistas⁸². En cambio, según un documento del RGASPI, Abramofsky se presentó a principios de abril, parece ser que *motu proprio* (lo que es muy raro), ante la delegación de las Brigadas Internacionales. Tal vez en Lleida no había sido bien atendido, y Bernard estaba preocupado por su herida. Allí, en Barcelona, un tal Kay (probablemente Conrad Kaye el oficial que le había detenido en diciembre) le dio un salvoconducto válido durante una semana, tal vez para ir al médico y sanar mejor su herida.

Pero Abramofsky, pasado dicho plazo, fue de nuevo detenido unos días después por no haberse presentado al finalizar el corto permiso que se le había concedido. Bernard dijo que los médicos no le atendían. Quizás se refería tanto a los que había ido a ver en Lleida, como a alguno al que hubiera ido a ver en Barcelona. Le debía seguir molestando o doliendo la herida en la cara. O tal vez fuera la gonorrea.

Y de nuevo volvió a escaparse al cabo de cuatro días, siendo detenido muy poco después, a mediados de abril (o en mayo según alguna fuente). Quizás era la tercera o cuarta vez que lo hacía. Iba en esta ocasión con Milton White, brigadista estadounidense conocido suyo y de sus amigos⁸³, al que trató de exculpar indicando que ambos no pensaban igual (supongo que sobre no reintegrarse en las Brigadas en el momento debido)⁸⁴.

Tras todo ello, Abramofsky debió ser enviado a finales de ese mismo mes al cuartel general de su unidad al sur de Tarragona, en la ribera norte del Ebro⁸⁵. Tal vez pasó por la prisión de Castelldefels, aunque no hay constancia de ello.

El final no deseado de un tortuoso camino

Tras llegar a la base en Aragón, en la zona del Ebro, fue trasladado al puesto de mando. John Gates, comisario político de la Brigada que estaba muy disgustado con el comportamiento de Abramofsky, lo envió entonces a la sede de su batallón, el nº 58 (*Lincoln-Washington*), murmurando a su comandante Milton Wolff, según alguna fuente, que quizás Bernard debería ser fusilado⁸⁶, aunque él dijo mucho más tarde que no fue así. Gates conocía bien el caso de Abramofsky y sus desertiones desde noviembre de 1937 y su 'colapso' en julio en Brunete.

Pero, por lo que parece, los responsables del batallón tampoco lo querían ver por allí. Debían vigilarlo todo el tiempo con algunos de los pocos hombres que tenían, dado que era muy probable que volviera a tratar de desertar. Los mandos estaban enfadados. No veían solución a la actitud de Abramofsky y creían que era una amenaza para la endeble moral de una tropa que se había batido en retirada hasta hacía poco. Habían sido unos meses muy duros desde Teruel en febrero y especialmente tras Belchite el 10 de marzo, casi sin armas y sin comida, ni municiones ni lugares en los que poder albergarse con algo de comodidad ni una noche. Sólo el suelo al raso, habitualmente. Como recordaba Milton Wolff, ni tan sólo tenían papel higiénico con el que limpiarse tras hacer sus necesidades. Nunca. Y así un día y otro, y una semana tras otra, con muchos buenos compañeros muertos tras tratar de cumplir con su deber.

Aunque la victoria se iba viendo cada vez más lejana, la gran mayoría de los brigadistas seguían resistiendo cerca del Ebro, tratando de frenar las nuevas acometidas franquistas o de iniciar una nueva ofensiva cuando se decidiera, en la que muchos continuarían muriendo o siendo malheridos. Por todo ello los desertores no eran muy apreciados, ya que se consideraba que habían abandonado el frente sin pensar en los que se quedaban.

Para los responsables de su batallón, había que hacer algo rápido. No era momento para dudar y se debía tomar una decisión. Y así se hizo. Wolff lo recordaría muchos años después:

«No hubo un juicio formal [...], fue una simple reunión entre comisarios y oficiales. Al final, Johnny Gates, el comisario de la XV Brigada, que era mi superior, dijo que me lo entregaran a mí para que cumpliera la sentencia. En el libro [‘Another Hill’] digo que fue el propio Castle [jefe de su unidad en la novela] el que ejecutó a Rogin, pero fue otro soldado [...]»⁸⁶.

A Abramofsky lo mató, en una ejecución extrajudicial, un oficial de su batallón mediante un disparo de pistola en la nuca poco antes de la medianoche del 30 de abril de 1938, tras llevarle a un aparte para enseñarle en teoría un lugar dónde Bernard debía hacer guardia, junto a una fosa recién excavada aquel mismo día por dos soldados españoles, en un lugar indeterminado, que sirvió finalmente como tumba al joven músico judío. La fecha señalada de fin de abril es apuntada por Peter N. Carroll, y también por Wolff en su novela⁸⁷. Según RGASPI y la base de datos de ALBA-VALB, debió ser en mayo⁸⁸.

Fue el único desertor ejecutado por Wolff durante los ocho meses en que duró su mando, y la pena y la tristeza, aunque creo que no remordimiento por ello, le llevó a hacerlo uno de los protagonistas su novela⁸⁹.

Wolff añadió tras lo anterior que:

«Recuerdo que estábamos exhaustos y hambrientos, que combatíamos todo el rato y que no podíamos darle más vueltas al asunto... Se hizo lo que se hizo, y ya está. No podíamos ponerle una niñera a ese muchacho. Supongo que podríamos haberlo hecho, pero, ya me entiende, la guerra es una cosa insana, y la gente hace locuras, no siempre, pero generalmente hace locuras»⁹⁰.

Su muerte provocó algún incidente en el batallón al correr la noticia. Harry Fisher, en sus memorias, habla de ello y de cómo varios brigadistas, como él mismo y el después conocido antropólogo John Murra, se negaron horrorizados a ser los ejecutores del disparo a Abramofsky, al ser preguntados por el teniente Paul Blake (del que no he encontrado ninguna referencia). Fisher acusó a John Gates de tomar la decisión de matar a Bernard y buscar a alguien que lo ejecutara⁹¹. Por la noche, incluso escucharon el disparo que posiblemente abatió a Abramofsky.

«De todos los acontecimientos que recuerdo de este período, uno ha tenido un efecto particularmente poderoso en mí durante toda mi vida. Se trata de un incidente que hice lo mejor que pude para olvidar, pero no puedo. Sólo ha habido dos personas con las que he hablado de este tema en más de cincuenta años: mi esposa Ruth y mi amigo John Murra. Y no creo que lo hayamos discutido más de tres o cuatro veces durante todos esos años.

Eran finales de abril de 1938. Un día me llamaron al cuartel general del batallón, donde me saludó cierto teniente. “Harry”, dijo, “tenemos un trabajo que debes hacer esta noche”. Y luego, de manera bastante sencilla: “Hay un soldado que ha desertado

tres veces y queremos que le disparen mientras duerme. Todo esto llevará sólo unos minutos”.

Me quedé atónito. No podía creer lo que estaba escuchando. “¿Cómo se llama?” Me oí preguntar.

“Bernard Abramofsky”.

Había oído el nombre antes pero no le conocía personalmente (...).

[Tras desertar] fue arrestado, y lo llevaron de regreso al batallón. Ha desertado dos veces más.

Durante un rato me quedé mirando al teniente y finalmente dije: “No vine a España a matar americanos. No puedo hacerlo. No lo haré”.

“Bueno, ¿qué crees que deberíamos hacer con este desertor?” me preguntó con desdén.

“No sé. Quizás darle un trabajo en la retaguardia. Pero no deberían matarlo sólo porque tiene miedo. Es realmente un soldado herido, mentalmente herido”.

“Le van a disparar. Si no lo haces, alguien con más agallas que tú lo hará”.

Ahora mi sorpresa se convirtió en ira. “¿Por qué no le dices al hijo de puta que está ordenando esto que lo haga él mismo? ¿O no tiene suficientes agallas?”

Supuse que había sido el comisario de brigada, John Gates, quien había ordenado la ejecución. Había pasado por muchas situaciones difíciles con Gates durante los retiros recientes y siempre lo había encontrado tranquilo y valiente. Lo tenía en muy alta estima como oficial y como líder y, sin embargo, siempre me había desagradado. Parecía no comprender ni sentir nada por los hombres.

Dejé el cuartel general del batallón con disgusto y enojo, pero sobre todo con tristeza. No podía entender cómo alguien podía condenar a muerte a un voluntario simplemente porque el miedo le hacía incapaz de ser un buen soldado.

Unas dos horas después, John Murra se me acercó. Su mandíbula temblaba y pude ver que estaba muy molesto. Me dijo que lo habían llamado al cuartel general y le habían pedido que disparara a Abramofsky. No recuerdo mucho de la conversación que tuvimos en ese momento, pero él también se había negado indignado a hacer el trabajo. Ninguno de nosotros podía creer que esto estuviera sucediendo.

John y yo nos quedamos un rato cerca de una valla de piedra que separaba dos granjas y observamos un duelo de artillería que se desarrollaba a algunos kilómetros de distancia. Hablamos durante mucho tiempo, hasta que oscureció, sobre advertir de alguna manera a Abramofsky, pero no teníamos idea de quién o dónde estaba. Nos sentíamos más miserables de lo que soy capaz de expresar.

Más tarde escuchamos un disparo, no muy lejos de nosotros. Ambos supimos inmediatamente lo que significaba. Poco después, John y yo nos despedimos sin decir una palabra.

Nunca oí a los hombres hablar de la muerte de Abramofsky. No tengo idea si la mayoría de los hombres lo sabían»⁹³. (Fisher, 1998: 140 y 141)

A muchos soldados a los que pidieron que ejecutaran a Abramofsky la petición les supuso un fuerte impacto emocional. Según Fisher, en todo caso, no disparó Milton Wolff, pese a lo que éste parece sugerir en su novela, ni John Gates. De hecho, no se sabe aún quién lo hizo exactamente⁹⁴.

Su muerte provocó algún incidente en el batallón al correr la noticia. Muchos *lincolns* vivieron muy mal que un brigadista estadounidense muriera a manos de otro brigadista estadounidense sólo por haber desertado o tener miedo. La incomodidad de una parte de la tropa con la decisión fue muy grande. Cuando Gates⁹⁵ preguntó a Wolff qué había pasado, éste le contestó que no se preocupara. A los responsables de las Brigadas, Gates les hizo saber

su total ignorancia de lo que le había sucedido a Abramofsky. Mentía seguro. Sin ganas de reabrir una herida que jamás quedó cerrada, los mandos de la XV Brigada echaron tierra sobre el asunto. Ni el homicida ni los que decidieron la muerte de Abramofsky fueron llevados a juicio nunca. Aunque Gates dijo posteriormente que estaba furioso por lo que había pasado⁹⁶, lo cierto es que posiblemente había dado su visto bueno de forma directa o indirecta.

Según Carroll, los responsables del batallón vieron el fusilamiento de una forma más sencilla que Gates. Con su actitud:

«Abramofsky había amenazado la unidad del batallón»⁹⁷.

El tema quedó semiculto algún tiempo fuera del batallón. En un informe de mayo de 1938 se decía que Bernard aún estaba por Barcelona y en uno de julio de 1938 (cuando Abramofsky ya llevaba tiempo muerto) se describía brevemente su historial de fugas⁹⁸, sin recordar en ningún momento su ejecución. Abramofsky incluso sale aún en una lista de sospechosos y desertores de la XV Brigada de finales de julio o inicios de agosto de 1938, en la que se indica que era un desertor, amigo de Paul White (otro desertor que también había sido ya ejecutado en aquel momento), sin hablarse allí de su muerte⁹⁹, como si sólo hubiera desaparecido.

Tal vez la vergüenza y la imposición de la ley del silencio sobre una ejecución extrajudicial (o como mucho tras un juicio sin garantías como en el caso de Paul White) que tantas ampollas había levantado en el batallón, impidió a los brigadistas reconocer la verdad y decir que ambos habían muerto a manos de sus compañeros, al igual que le pasaría a Albert Wallach, el compañero de huidas de Abramofsky, en el mes de julio en Castelldefels. Bernard y Albert, cuando fueron ejecutados, tenían sólo 24 años casi recién cumplidos. Un triste final para su larga huida, completamente inimaginable para ambos.

A modo de epílogo

Fischer, en sus memorias, recordaba como esa ejecución había dejado una marca en él...

«Durante décadas, cada vez que intentaba recordar el nombre del teniente que me había ordenado matar a Abramofsky, no podía recordarlo. Estoy seguro de que de alguna manera lo había bloqueado de mi memoria. Unos treinta años después, fue en un hotel de Nueva York donde los veteranos celebraban su cena anual cuando un hombre se me acercó y me preguntó si lo recordaba.

"Me resulta familiar, pero no recuerdo su nombre".

"Soy Paul Blake, ¿no recuerdas cuando te pedí que le dispararas a ese desertor?"

Lo miré fijamente durante unos segundos, estupefacto. Luego le dije algunas palabras de cuatro letras y me alejé»¹⁰⁰.

Pero no fue la última vez que Fisher se enfrentó al recuerdo de lo sucedido con Abramofsky:

«En 1994 se publicó una novela sobre las experiencias de los estadounidenses en la guerra española. Este libro, "Another Hill", fue escrito por Milton Wolff, quien fue el último de los once hombres en ordenar a los Lincolns durante la guerra. Había esperado leer el libro de Milt por algún tiempo y me sorprendí mi vida cuando lo hice. Lo

que me sorprendió fue que, aunque me había mantenido callado sobre esta horrible historia durante más de cincuenta y cinco años, Wolff había hecho en el tema central de su libro, y no tenía idea de que Wolff estuvo involucrado en el evento de ninguna manera.

Cerca del final del libro de Wolff, Abramofsky es asesinado, y aunque no está del todo claro quién le disparó, se supone que "Mitch Castle", el personaje del libro que sigue el modelo del propio Wolff, fue el responsable. Mi cabeza empezó a dar vueltas. ¿Había Wolff matado en realidad a Abramofsky? ¿Fue Wolff quien antes le había pedido a Blake que me ordenara hacer el trabajo? ¡Quizás me había equivocado acerca de Gates todo el tiempo! Y luego recordé haberle dicho a Blake que el hijo de puta que ordenó esto debería hacerlo él mismo. ¿Qué pasaría si Blake realmente le repitiera mis palabras a Wolff y Wolff las tomara en serio? Empecé a sentirme terriblemente culpable y, en cierto modo, responsable del hecho. Muchas noches me quedé despierto pensando en ello. Finalmente, llamé a John Murra, que ahora vive en el norte del estado de Nueva York, para ver qué pensaba al respecto. Él también se sorprendió al pensar que Wolff podría haber sido el responsable en última instancia.

En 1997 hablé con un escritor que realizó entrevistas en profundidad con todas las personas involucradas en este incidente. Afirma saber quién ejecutó a Abramofsky y está seguro de que no fue Wolff. Es posible que nunca lleguemos al fondo de este misterio espantoso e inquietante y, francamente, para mi propia tranquilidad, preferiría no saberlo nunca»¹⁰¹.

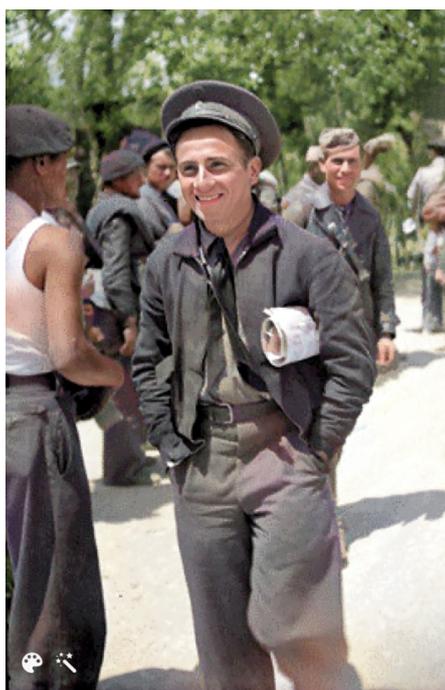


Figura 9. El comisario político John Gates, de la XV Brigada, en mayo de 1938, poco después de la muerte de Abramofsky. (*The 15th International Brigade Photographic Unit Photograph Collection*. ALBA Photo number 11-0972. Tamiment Library. Robert F. Wagner Labor Archives.



Figura 10. Paul White, en España, en noviembre de 1937. (*The 15th International Brigade Photographic Unit Photograph Collection*. ALBA Photo number 11-0972. Tamiment Library. Robert F. Wagner Labor Archives. Original en B/N. Coloreada por el autor.

Para Peter Carroll, lo sucedido con Abramofsky fue excepcional. Entre los miles de voluntarios que vinieron a España, ejecuciones extrajudiciales sólo estuvo la suya y la de Paul White. Se debe añadir la de Wallach, que él cree que no está demostrada del todo, pero yo creo que sí, a menos que surjan nuevas pruebas que me hagan cambiar de opinión. Señala, además, dos causas penales que también desembocaron en la pena capital. Para él:

«Incluso si todas las demás acusaciones de asesinatos dentro de la Brigada Lincoln resultaran ser ciertas, el número de estadounidenses muertos fuera de combate en España sería menos de diez. La rareza de estos asesinatos socava la noción, popularizada por obras como “Homenaje a Cataluña” de George Orwell, de que los comunistas imponían la disciplina mediante el terror. Cabe destacar que ningún estadounidense sufrió castigo, y mucho menos pena capital, por disentir políticamente. Y la mayoría de los desertores simplemente regresaron a sus obligaciones»¹⁰².

Gilles Tremlett, tras hablar del homicidio de un estadounidense el 2 de mayo de 1938 en una cafetería barcelonesa (en un incidente en el que se hirió a también a otro voluntario británico)¹⁰³, del que se acusó al brigadista Anthony De Maio, miembro del SIM, y relacionar este suceso con un motín en la base de Horta, también habla de que las ejecuciones de estadounidenses fueron muy raras:

«Eso ocurriera durante un motín de presuntos desertores que se produjo después de una redada en la ciudad y sus inmediaciones a raíz de la cual encerraron a los detenidos en un edificio de las Brigadas del barrio de Horta. Sin embargo, el análisis exhaustivo de los datos disponibles acerca del batallón Abraham Lincoln parece demostrar que sólo dos hombres fueron fusilados por desertar (uno de ellos, Paul White, tras haber sido condenado a muerte por sus propios camaradas), mientras que otro probablemente murió en la cárcel. Otras fuentes apuntan a un máximo de otros siete casos entre los estadounidenses»¹⁰⁴.

Notas

1. Para su biografía usamos especialmente la información que nos facilita la base de datos de brigadistas estadounidenses de los *Abraham Lincoln Brigade Archives – Volunteers of the Abraham Lincoln Brigade* (ALBA-VALB), en la página web <https://alba-valb.org/volunteers/bernard-abramofsky>, disponible el 19 de octubre de 2024. Así como también la documentación del Archivo Estatal de Rusia de Historia Sociopolítica (RGASPI por sus siglas en ruso), como los archivos RGASPI nº 545-6-855, 29 vuelto y RGASPI Nº 545-6-1008: 58, u otros. Sobre Abramofsky y las circunstancias de su muerte, y algunos detalles de su vida, ver Fisher, 2006: 224-226 y 294-295.
2. RGASPI nº 545-6-855, 29 vuelto.
3. Ver web https://en.wikipedia.org/wiki/Camp_Unity, disponible el 21/X/2024.
4. Ver web <https://mjhny.org/blog/an-american-jewish-tradition-sleepaway-camp/>, disponible el 21/X/2024.
5. Una biografía de Harold Malofsky se puede ver en la Base de Datos de ALBA-VALB, disponible en el enlace <https://alba-valb.org/volunteers/harold-malofsky/> el 14/VII/2024. En sus cartas usaba sus apodos o nombres artísticos, como Harry Maloff, a menudo, incluso en broma escribió una vez que “I almost forgot my birth name Malofsky” (Nelson y Hendricks, 1996: 151).
6. Ver una breve biografía de Ernest Arion en la web <http://www.alba-valb.org/volunteers/irvinge-arion>, disponible el 26/IX/2019.
7. Sobre Paul Sigel ver la página web de la base de datos de ALBA-VALB <https://alba-valb.org/volunteers/paul-sigel/>, disponible el 28/IX/2024. Nació en Pittsburg (EE. UU.) en 1915. Graduado

- en la Universidad de Nueva York, y conocimientos militares por haberse adiestrado en el ROTC. Soltero, era miembro del CPUSA y de la YCL y estaba domiciliado en Nueva York. Zarpó desde dicha ciudad hacia España el 5 de junio de 1937. Sigel fue incorporado tras llegar a Albacete el batallón Mackenzie-Papineau de la XV Brigada. Como hemos indicado, murió en acción. Según Nelson y Hendricks (1996: 452) falleció en Fuentes de Ebro el 13 de octubre de 1937, pero según la base de datos de ALBA-VALB la misma sucedió en abril de 1938 en Gandesa, durante las 'Retiradas'.
8. Nils Waldemar Berg, fue un brigadista de origen sueco nacido en el año 1917, que vivió en Canadá y en EE. UU. (ver su biografía en <https://alba-valb.org/volunteers/nils-waldemar-berg/>, disponible el 20/X/2024).
 9. Ver <https://history.army.mil/html/forcestruc/lineages/branches/inf/0021in003bn.htm> y [https://en.wikipedia.org/wiki/3rd_Infantry_Division_\(Philippines\)](https://en.wikipedia.org/wiki/3rd_Infantry_Division_(Philippines)) (disponibles el 21/X/2024). En la biografía de Abramofsky de ALBA-VALB, se lee en el original que estuvo destinado "US Army 3rd Infantry, 21st BN, Philippines, Private 1934-36", cuya denominación correcta probablemente es la que yo indico.
 10. RGASPI n° 545-6-855, 29 vuelto.
 11. Carroll, 1994: 186.
 12. Ver nota 5.
 13. Ver nota 6.
 14. El brigadista Robert Steck, nacido en Illinois (EE. UU.) en 1912, era también de familia judía. Trabajó antes de la guerra española en el mundo del teatro por Nueva York, donde muy probablemente conoció a Malofsky, Arion y Abramofsky. También era miembro del partido comunista y llegó a Europa en el mismo barco que Abramofsky. Comisario político, fue detenido por los franquistas cerca de Gandesa en abril de 1937 y, tras ser liberado el 25 de agosto de 1939, volvió a EE. UU. en septiembre del mismo año, justo tras el inicio de la 2ª Guerra Mundial (ver <https://alba-valb.org/volunteers/robert-steck/>, disponible el 21/X/2024).
 15. El brigadista Milton White, nacido en 1917, también era actor, músico y miembro del partido comunista. Pese a ser de Ohio, vivió en Brooklyn también antes de venir a España por lo que muy probablemente fue allí amigo de Abramofsky y Malefsky (ver <https://alba-valb.org/volunteers/milton-white/>, disponible el 20/X/2024). Llegó a España con 20 años. Fue herido en acción cerca de Teruel en febrero de 1938. Se encontró con Abramofsky, tras una desertión de éste, como veremos más adelante. Regresó a EE. UU. tras la guerra.
 16. Nelson y Hendricks, 1996: 30.
 17. Bessie, 2018: 18.
 18. RGASPI n° 545-3-451: 154 y RGASPI n° 545-3-855: 28. Conrad Kaye escribió que llegó el 7 de marzo de 1937 en RGASPI n° 545-6-1008: 58.
 19. RGASPI n° 545-6-1008: 58, RGASPI N° 545-3-451: 154 y RGASPI N° 545-3-855: 28.
 20. Las cartas se leen en Nelson y Hendricks, 1996, la de 6 de mayo de 1937 en las páginas 145-147, la de 16 de mayo en las páginas 147-149, 26 de mayo 1937 en las páginas 149-150, 19 de junio en las páginas 154-156, la del 16 de julio en las páginas 199-201, la de 28 de agosto de 1937 en las páginas 203-205. La de Harold Smith en las pp. 154-156.
 21. Nelson y Hendricks, 1996: 141-142.
 22. Nelson y Hendricks, 1996: 145 y 146.
 23. Nelson y Hendricks, 1996: 148.
 24. Nelson y Hendricks, 1996: 145 y 146.
 25. Love (1907-1990) era afroamericano. Ver su biografía en la base de datos de ALB-VALB, en la página <https://alba-valb.org/volunteers/vaughn-love/>, disponible el 21/X/2024).
 26. Nelson y Hendricks, 1996: 141.
 27. Nelson y Hendricks, 1996: 145.
 28. Carroll, 1994: 186.
 29. Nelson y Hendricks, 1996: 150.
 30. El estadounidense Thomas Joseph Mooney (1882-1942), de raíces irlandesas, fue un activista político condenado junto con Warren K. Billings por el atentado de San Francisco del Día de Preparación de 1916. Mooney y Billings fueron condenados sobre la base de pruebas

- falsificadas y testimonios falsos; y el caso Mooney y las campañas para liberarlo se convirtieron en una causa célebre internacional durante dos décadas. Mooney cumplió 22 años de prisión antes de ser indultado en 1939. Se pensó en dar su nombre a una unidad de las Brigadas Internacionales, pero finalmente se descartó.
31. Ralph Bates (1899-2000) fue un escritor miembro del partido comunista británico afincado en España desde los años veinte del siglo pasado hasta la Guerra Civil. Colaboró con las Brigadas Internacionales siendo nombrado primer redactor jefe de "The Volunteer for Liberty", el periódico semanal en inglés de la XV Brigada y, así mismo, fue comisario del batallón Lincoln, participando en la batalla del Jarama y en la de Brunete. Apoyó al Partido Comunista Español durante 'els fets de maig' de 1937, pero no aceptó el pacto germano-soviético tras la guerra de España, ni la invasión soviética de Finlandia, y se dio de baja en el partido comunista inglés. Murió en los EE. UU. a los 101 años (ver Coale, 2010: 37 y [https://en.wikipedia.org/wiki/Ralph_Bates_\(writer\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Ralph_Bates_(writer))), disponible el 21/X/2024).
 32. Ver nota 14.
 33. Quizás sea el brigadista Moses Murray Schwerner, conocido como 'Murph' (ver <https://alba-valb.org/volunteers/moses-murray-schwerner/> disponible el 21/X/2024).
 34. Ver nota 15.
 35. Ver nota 8. Como consecuencia de su herida en la mano, regresó a los EE. UU. dos días antes de la carta, el 17 de junio de 1937.
 36. Nelson y Hendricks, 1996: 150.
 37. Nelson y Hendricks, 1996: 67 y 68.
 38. Nelson y Hendricks, 1996: 69.
 39. Nelson y Hendricks, 1996: 452.
 40. Fisher, 1998: 140.
 41. Para su biografía ver <https://alba-valb.org/volunteers/milton-wolff/>, disponible el 21/X/2024.
 42. Herbert Hutner, en una carta de 9 de diciembre de 1937 (Nelson y Hendricks, 1996: 145) recordó la muerte de su amigo Arion en ese cerro del Mosquito. Bernard Abramofsky y Ernest Arion figuran en la base de datos de "Brunete en la Memoria. Parte 1 (Guerra Civil Española/Memoria Histórica)" donde se indica que «Abramovsky, Bernard, archivo: CDMH 22-12^a, unidad: R 19 Batallón de la XV Brigada Internacional, en la fecha: 26/06/1937» y Ernest Arion (escrito Arlon) sale con la misma fecha, pero diferente archivo (CDMH 22-3^a) (disponible el 20/X/2024 en el enlace <https://www.combatientes.es/BasedeDatosBrunete1.htm>).
 43. Carroll, 1994: 186-187.
 44. RGASPI N° 545-6-53: 37 parece indicar eso mismo al señalar que le afectó mucho la muerte de un amigo íntimo y que por ello sólo aguantó un día en el frente.
 45. 'Neurosis de Guerra' se indica en RGASPI n° 545-6-855: 29 y 'Conmoción cerebral' en RGASPI n° 545-6-1008: 58.
 46. Carroll, 1994: 186 y Carroll, 2018: 253.
 47. Fisher, 1998: 140 y 2006: 224-225.
 48. Carroll, 1994: 186 y Carroll, 2018: 253 y 254.
 49. Carroll, 1994: 186 y Carroll, 2018: 254.
 50. RGASPI n° 545-6-1008: 58 (informe de Conrad Kaye del 15 de diciembre de 1937, redactado tras haber detenido a Abramofsky).
 51. La fecha de 1 de julio es rara, dado que lo que se comenta sobre Abramofsky de su herida o supuesta herida fue una semana posterior como mínimo. RGASPI n° 545-6-1008: 58 y RGASPI n° 545-6-53: 37.
 52. Carroll, 1994: 187 y 2018: 254.
 53. La fecha y lugar en RGASPI N° 545-6-942: 59. En la Base de datos de ALBA-VALB el 19/VIII/2015 en la página web <http://www.alba-valb.org/volunteers/harold-malofsky> figura que falleció el 15 de septiembre de 1937 en Belchite, pero allí los combates en esa fase de la guerra acabaron el 6 de septiembre y un día antes, tras el asalto a la iglesia de San Martín, con numerosas bajas, los interbrigadistas habían sido retirados. En Nelson y Hendricks, 1996: 451 se indica que murió en Belchite.
 54. Nelson y Hendricks, 1996: 221-222.

55. RGASPI N° 545-3-855: 28.
56. Una amplia biografía sobre el brigadista estadounidense Wallach, nacido en el año 1914, y sobre los detalles de su muerte en el castillo de Castelldefels en el mes de julio de 1938, en López Borgoñoz, 2019.
57. Para ver la biografía de Rotter (o Ritter –aunque su nombre real era Philip Conway según Carroll–), ver López Borgoñoz, 2018 Vols. III, que es fácilmente accesible en el siguiente enlace http://www.castelldefels.org/fitxers/arxius_auxiliars/BBII_De%20RAAB%20a%20RUSEK.pdf, o la base de datos de ALBA_VALB, en la página web <http://www.alba-valb.org/volunteers/philip-crane>, ambas disponibles el 28/V/2019. La afirmación de Rotter en Valencia de que era hijo de un director de un diario de Nueva York, nunca se pudo confirmar (Carroll, 1994: 184 y 2018: 251). Fue el único de los tres que volvió a los EE. UU. tras la guerra.
58. RGASPI n° 545-6-1008: 64.
59. Según RGASPI n° 545-6-855: 28, de 11/VII/1938, y 29, de 16/II/1938, y la base de datos de ALBA-VALB, Abramofsky desertó desde Tarazona el 10 de noviembre de 1937. Según el brigadista Conrad Kaye los tres se escaparon juntos el 20 del mismo mes (RGASPI n° 545-6-1008: 58).
60. Carroll, 1994: 184 y 2018: 250-251, y Corral, 2006: 496.
61. HUAC, 1940: 7742.
62. Eby, 2007: 241 y 242 n. 6.
63. Carroll, 1994: 184 y 2018: 251.
64. Carroll, 1994: 184 y 2018: 250-251, y Corral, 2006: 496.
65. RGASPI n° 545-6-1008: 51 vuelto.
66. Carroll, 1994: 184-185 y Corral, 2006: 496.
67. Carroll, 1994: 184 y 185.
68. Una breve biografía de Conrad Kaye, brigadista estadounidense comunista de origen ruso, se puede leer en la Base de Datos de ALBA-VALB, disponible el 27/VIII/2016 en <http://www.alba-valb.org/volunteers/conrad-kaye> y en RGASPI n° 545-6-919: 59-71.
69. Huber y Uhl, 2004: 29.
70. RGASPI n° 545-6-919: 60.
71. RGASPI n° 545-6-1008: 58.
72. RGASPI n° 545-6-1008: 51 vuelto, 56 y 57.
73. RGASPI n° 545-3-451: 58, 60 y 154.
74. RGASPI n° 545-6-1008: 64 y RGASPI n° 545-6-855: 28 y 29.
75. RGASPI n° 545-3-451: 154.
76. RGASPI n° 545-6-1008: 64 y RGASPI n° 545-6-855: 29.
77. Al menos, Abramofsky (Carroll, 1994: 187 y 2018: 254), pero seguramente ambos.
78. RGASPI n° 545-3-451: 135.
79. Carroll, 1994: 185 y Carroll, 2006: 252.
80. Listado de “Elementos internacionales sospechosos y desertores de la XV Brigada” en RGASPI n° 545-3-451: 135 y 137. En RGASPI n° 545-3-855: 29 se cita también la desertión de Abramofsky.
81. RGASPI n° 545-3-855: 29.
82. Carroll, 1994: 187 y 2018: 254.
83. Ver nota 15.
84. RGASPI n° 545-6-855: 29.
85. Abril según Carroll, 1994: 187, aunque según RGASPI n° 545-6-855: 29, su arresto fue en mayo.
86. Carroll, 1994: 187.
87. Corral, 2006: 494.

88. Wolff, 2005: 375-379.
89. Carroll, 1994: 187 y 2018: 254, e indirectamente en RGASPI n° 545-5-855: 29.
90. Sobre su biografía ver Corral, 2006: 492, 493 y 496; Carroll, 1994: 184 a 187 y en la base de datos de ALBA-VALB en la página web <http://www.alba-valb.org/volunteers/bernard-abramofsky> (consultada el 14/VIII/2024).
91. Corral, 2006: 494.
92. Fisher, 2006: 224-226.
93. Fisher, 1998: 140 y 141.
94. Fisher, 2006: 224-225 y 294.
95. Ver su biografía en <https://alba-valb.org/volunteers/john-gates/>, disponible el 21/X/2024.
96. Carroll, 1994: 187.
97. Carroll, 1994: 187.
98. RGASPI n° 545-3-855: 28, de 11 de julio de 1938, que es un texto desactualizado y RGASPI N° 545-3-855: 29 parece ser otro documento escrito así monismo tras su muerte.
99. RGASPI n° 545-3-451.
100. Fisher, 1998: 186 nota 11.
101. Fisher, 1998: 187 nota 12.
102. Peter Carroll, 2015: 53.
103. López Borgoñoz, 2019.
104. Tremlett, 2020: 294 y 324.

Bibliografía general

BESSIE, Alvah (2018) «Hombres en Guerra» Traducción de Omar Costa -1969- (Tit. Original "*Men in Battle. A Story of Americans in Spain*", publicado en 1939). Penguin Random House Grupo Editorial. Barcelona.

CARROLL, Peter N. (1994) «*The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade: Americans in the Spanish Civil War*». Stanford University Press, Stanford (California, EE. UU.) [hay traducción al español: (1994) «La odisea de la Brigada Abraham Lincoln: los norteamericanos en la Guerra Civil española». Espuela de Plata, Editorial Renacimiento. Sevilla].

COALE, Robert (2010) «*The Volunteer for Liberty: un bilingüismo de circunstancias*». Prensa, política e historia. Ver en <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4284922.pdf> y en <https://normandie-univ.hal.science/hal-02333329> disponible el 4 de agosto de 2024.

CORRAL, Pedro (2006) «Desertores. La Guerra Civil que nadie quiere contar». Debate. Barcelona.

FISHER, Harry (1998) «*Comrades: Tales of a brigadista in the Spanish Civil War*». Lincoln: University of Nebraska Press. Bison Books, 1998 (disponible en la web <https://bannedthought.net/Spain/CivilWar/Comrades-TalesOfABrigadistaInTheSpanishCivilWar-Fisher-1998-OCR-sm.pdf> el 21/X/2021). Hay versión en castellano: «Camaradas. Relatos de un brigadista». Testimonios de la Guerra Civil. RBA Editores. Traducción de José María Gómez Ortiz. Barcelona, 2006.

HUAC (1940) «*House Special Committee on Un-American Activities, Investigation of Un-American Propaganda Activities in the US*», 76th Cong., 3rd Session, Vol. 13, viernes, 12 de abril de 1940, en Washington -EE.UU.- (accesible en la página web <https://archive.org/details/investigationofu194013unit>, consultada el 12 de julio de 2014).

LÓPEZ BORGÑOZ, Alfonso (2015) «Las Brigadas Internacionales en Castelldefels». GREHIC. Castelldefels. (3ª edición corregida y aumentada en 2022, disponible el 21/X/2024 en la página web <https://drive.google.com/file/d/1sjGelwnzGYfcxGnZdotBwbvNDBnD01lo/view>).

LÓPEZ BORGÑOZ, Alfonso (2019) «Rasgando la niebla: El caso de los brigadistas Albert Wallach y Anthony De Maio». «Castelldefels ante el Comité de Actividades Antiestadounidenses», volumen II. GREHIC. Castelldefels. Disponible el 21/X/2024 en la página web https://drive.google.com/file/d/1rQMui7KkKtU-bQJ0JBkbVCISETqvbv89_/view.

NELSON, Cary y HENDRICKS, Jefferson (1996) «*Madrid 1937. Letters of the Abraham Lincoln Brigade from the Spanish Civil War*». Editado por Cary Nelson & Jefferson Hendricks. Edición de Kindle (2013). Publisher Routledge

TREMLET, Giles (2020) «Las Brigadas Internacionales: Fascismo, Libertad y la Guerra Civil Española». Editorial Debate. (traducción al español del original en inglés "The International Brigades: Fascism, Freedom and the Spanish Civil War" Bloomsbury, 2020).

Autoría: El presente artículo ha sido conceptualizado y escrito por Alfonso López Borgoñoz. El autor declara estar de acuerdo con la versión impresa del manuscrito.

Conflictos de interés: El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

Copyright: © 2024 del autor. Presentado para publicación de acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution (CC BY, <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0>).